

**DE SUR A SUR. VALORACIÓN DE LAS HABLAS  
MERIDIONALES EN ESPAÑA Y EN FRANCIA**

Elena Carmona Yanes y María Méndez Orense



## 1. Introducción\*

Desde la fragmentación del latín, los actuales estados vecinos de Francia y España han vivido historias lingüísticas muy diferentes, impulsadas, como no puede ser de otro modo, por comportamientos evolutivos y variacionales comunes de carácter universal. Hoy en día, además, en la configuración dialectal de ambos países se produce la coincidencia de que, en sus zonas meridionales, se localizan variantes diatópicas altamente reconocibles para los nativos, y que se oponen al estándar o variante no marcada adoptada en cada estado, puesto que, tanto en España como en Francia, el centro normativo de referencia quedó fijado, en un momento dado, en torno a la capital, situada *más al norte*<sup>1</sup>, al igual que otros lugares asociados en el discurso común con la corrección lingüística (por ejemplo, Valladolid en España o la Touraine en Francia).

La existencia de esta distribución geográfica *casualmente* similar de los rasgos dialectales marcados se plasma igualmente en el desarrollo de discursos valorativos basados en la percepción de los hablantes. Es posible establecer algunos paralelismos entre las características que tanto los hablantes meridionales como los originarios de otras zonas asocian con estos dialectos y con las personas que los hablan. Además,

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos autonómicos *Construcción histórica y proyección social de la imagen del habla andaluza* (P18-RT-2431 y US-1257660), financiados por la Junta de Andalucía/FEDER.

<sup>1</sup> Cf., sin embargo, Pustka *et al.* (2019: 27) para las diferencias entre los procesos que han hecho del inglés, el portugués o el español lenguas actualmente pluricéntricas, frente a la situación del francés, que se encontraría únicamente *empezando a cambiar* en este sentido.

si hay un cierto componente de homogeneidad que se traduce en referencias a un *acento del sur* en los dos países, en ambos casos el complejo dialectal meridional presenta una considerable variación interna entre las que las modalidades andaluza en España y marsellesa en Francia poseen un papel destacado en cuanto a la formación de tópicos o estereotipos y en cuanto a la presencia mediática de estas representaciones.

A la luz de esta comparación entre dos procesos diferentes, pero con importantes puntos en común, abordaremos desde una perspectiva más amplia de lo habitual los discursos valorativos sobre las hablas andaluzas. Adoptando este enfoque contrastivo interlingüístico e intercultural, menos frecuente en los estudios sobre percepción lingüística<sup>2</sup>, nos proponemos llamar la atención sobre aquellas tendencias categorizadoras que, al menos en ámbitos culturales próximos, suelen repetirse en la valoración de las variedades lingüísticas, más allá de las especificidades descriptivas observables de cada una de ellas, y que permiten apreciar algunas pautas comunes en la construcción de tópicos y estereotipos sobre estas variedades regionales.

## **2. Los acentos *del sur*: realidad y percepción.**

### **¿Cómo se forman los estereotipos?**

En España y en Francia, los hablantes meridionales son plenamente conscientes de que utilizan una variedad *marcada* de la lengua y de que son reconocidos como tales, aunque no siempre estén totalmente definidos en su percepción los límites entre lo diatópico, lo diastrático y lo diafásico. Las diferencias geográficas, sociales y situacionales pueden quedar, efectivamente, desdibujadas en la conciencia de los hablantes, lo que a menudo se explica a partir de las circunstancias en las que han tenido lugar los respectivos procesos de formación de un dialecto. La literatura, los medios de comunicación y las redes sociales transmiten

---

<sup>2</sup> La investigación sobre la percepción lingüística se ha centrado en describir las actitudes y creencias de los hablantes hacia su propia variedad y hacia variedades externas, siempre de manera individualizada, es decir, dentro de los límites de una misma lengua (para el caso del español: Moreno Fernández y Moreno Fernández 2004; Yraola 2014; Cestero y Paredes 2015, 2018; Santana y Manjón 2021, entre otros muchos). Hasta ahora no se ha adoptado una visión comparativa que contraste la percepción acerca de variedades que forman parte de la norma de lenguas distintas.

testimonios, sean más o menos espontáneos, de lo que en la ciencia del lenguaje se llama *conciencia lingüística* de los hablantes. En los discursos que tienen como tema las variedades dialectales es muy habitual que esté presente un componente evaluativo (muchas veces negativo, otras positivo) que no siempre es la conclusión directa, necesaria, de un determinado estado de cosas. Por otro lado, las discrepancias entre la realidad y la percepción pueden afectar tanto a los rasgos caracterizadores como a la propia distribución geográfica de las variedades marcadas, y pueden provenir tanto de un punto de vista externo como de la “auto-percepción” o “desarrollo de una conciencia de la propia variedad” (Caravedo 2013: 57).

Por ejemplo, en lo que se refiere a la caracterización lingüística del andaluz, constatamos que no existen rasgos lingüísticos exclusivos. Como nos recuerdan Narbona, Cano, Morillo-Velarde (2011 [1998]: 24), casi todos los rasgos del andaluz que son, a ojos de la sociedad, “diferenciales”<sup>3</sup> se registran en otras modalidades diatópicas del español peninsular. Además, ningún rasgo es común a toda Andalucía ni afecta por igual a todos los hablantes (*ibidem*). Las isoglosas se manifiestan con una solución de continuidad en las áreas geográficas colindantes (Extremadura, La Mancha, Murcia) y en variedades del español con las que las hablas andaluzas han mantenido un sólido vínculo histórico (el canario y el español de América). Todo ello no impide que en el discurso ordinario se siga hablando de *el andaluz*, destacando su *singularidad* y atribuyéndole unas características que en muchos casos están basadas en estereotipos y *lugares comunes* no respaldados por la realidad lingüística. Por otro lado, la heterogeneidad interna del andaluz y su fragmentación constituyen una realidad que obliga, en primera instancia, a considerar de manera diferenciada las hablas occidentales y las orientales. Nuevamente, la etiqueta de *lo andaluz* utilizada en el discurso cotidiano remite a una supuesta homogeneidad y omite la diversidad de las modalidades diatópicas a las que se refiere.

En el caso de Francia, se distingue una zona dialectal meridional en el Hexágono que se extiende por varias regiones, y que estaría delimitada por la frontera española al sur, Biarritz al oeste, Marsella al este y [el]

3 Articulaciones del fonema /s/ distintas a la castellana; aspiración de /s/ implosiva y fenómenos fonéticos asociados a este uso; yeísmo; relajamiento de tʃ (“ch”) y pronunciación débil o pérdida de la consonante /d/ intervocálica y las alveolares /l/ y /r/ (“r”) (Narbona, Cano y Morillo Velarde 2011 [1998]: 22-23).

Gap al norte (Coquillon 2005; Woehrling 2009; Sichel-Bazin *et al.* 2012, apud Avanzi 2014: 310). Ahora bien, la historia de este conjunto de hablas meridionales francesas difiere de la de las españolas en aspectos importantes. En las zonas de la Provenza y del Languedoc, existe una lengua de sustrato predominante en la oralidad hasta los siglos XVII y XVIII, y, no antes de esas fechas, un *francés* con un alto grado de normalización y estandarización se implanta progresivamente en esas zonas *desde arriba*, esto es, desde las clases más altas. Así, Blanchet (1992: 93) y Gasquet-Cyrus (2004: 112) hablan de un *francés provenzalizado* en referencia a la permanencia de elementos de sustrato en el francés marsellés actual. No obstante, se distingue netamente este francés regional de esas lenguas de sustrato, y se produce entre ambas realidades una convivencia envuelta en un proceso (conflictivo) de revitalización lingüística ampliamente documentado. Por otro lado, el sur de Francia no ha constituido nunca una unidad política o cultural (Pustka 2011: 29), frente a la cohesión, al menos administrativa, que podemos encontrar hoy en Andalucía.

Pero, una vez más, la realidad lingüística de los *acentos* del sur de Francia y la percepción de los hablantes no siempre coinciden. Como señala Pustka (2011: 23), los estudios estadísticos parecen revelar que los rasgos más arraigados en las representaciones de los informantes no son precisamente los que, de manera más estable, caracterizarían al francés meridional (como la realización de la *e muda* en posición no final, la conservación de la oposición fonológica /ɛ/-/œ/ y la neutralización de /a/ y /ɑ/), sino aquellos que están, además, marcados diastráticamente.

Así, en su estado actual, el español y el francés meridionales coinciden en que, pese a la conciencia de la existencia de variedades internas, ambos son reconocidos como un conjunto o realidad dialectal perceptible. Además, desde un punto de vista descriptivo, los rasgos diatópicos distintivos poseen en los dos casos una naturaleza principalmente fonética o fonológica. El léxico de uso exclusivo en estas zonas sería algo menos amplio y usual de lo que puedan mostrar algunos diccionarios de regionalismos, mientras que las particularidades gramaticales resultan escasas (Narbona, Cano y Morillo Velarde 2011 [1998]: § 6; Pustka 2011: 15).

Desde sus orígenes, tanto el español hablado en Andalucía, como el francés hablado en Marsella han sido objeto de una fuerte visión

estereotípica. Pese a las discrepancias entre realidad y percepción que podamos observar, el carácter *marcado* de estas variedades regionales como un rasgo llamativo del comportamiento lingüístico de las personas es un hecho indiscutible. Lo muestran los estudios académicos (cf. Avanzi 2014: 310-311), y podemos ilustrarlo con distintos ejemplos de discurso espontáneo de los hablantes. En textos judiciales, como botón de muestra, es fácil encontrar referencias a esta característica como elemento significativo de un sospechoso que se persigue o se juzga. Lo vemos en esta requisitoria (1) publicada en la *Gaceta de Madrid* (antecedente directo del BOE) y en (2), extracto de una sentencia del Tribunal de Casación francés:

(1) Por la presente requisitoria se cita y emplaza por término de veinte días, para que se persone en los estrados de este Juzgado á prestar declaración en causa sobre hurto de dos mulas, el sujeto que el día 26 de Mayo último se introdujo en la finca de Cristóbal Martínez Cabrera, Diputación de las Ramblas, donde pastaban dichas caballerías, siendo las señas del presunto culpable, de unos treinta años, delgado, moreno, nariz y cara largas, regular de estatura, barbilampiño y *habla andaluza, aunque parece fingida*; viste sombrero hongo castaño oscuro, chaleco, chaqueta y pantalón de tela negro, el chaleco algo cerrado por delante, pañuelo de corbata blanco con rayas negras y alpargatas, y tiene un lunar en la cara (*Gaceta de Madrid*.—Núm. 188, 6 julio 1892, 79, énfasis añadido)

(2) M. [E] présente comme élément à décharge le fait que les enquêteurs ont mis en évidence qu'une seule et même personne ne pouvait matériellement avoir effectué le retrait bancaire et l'achat de carburant ; qu'il souligne que le véhicule Renault Laguna avait déjà été incendié et que les auteurs disposaient alors d'un seul véhicule ; [...] ; que diverses hypothèses pourraient encore être développées, notamment en tenant compte de la présence d'autres co-auteurs ou complices ; que M. [E] fait encore remarquer que, *selon les victimes, les auteurs avaient l'accent méridional* ; qu'en effet, M. [G] a d'abord déclaré que les individus avaient *l'accent du Sud de la France* (D 43) ; que Mme [C] a indiqué que ses agresseurs *avaient «un accent du Sud, peut-être italien ou espagnol, en tout cas étranger* » ( D 44-4) ; qu'elle a plus tard déclaré : « on a eu l'impression au début que le grand avait un accent genre Europe de l'Est et puis, en fait, je ne peux pas vous le certifier » ( D 351-2) ; que quant à M. [G], il a finalement affirmé que « les agresseurs n'avaient pas l'accent du Sud » mais rapporté à propos du plus petit : *c'est un peu comme s'il mangeait les R quant il parlait* » (D 350 - D741-4) ; que ces *éléments contradictoires*, et qu'il convient de replacer dans le contexte d'une agression extrêmement violente, seront débattus devant la cour d'assises, à l'instar du nombre de co-auteurs ou du bénéfice de complicités [Cour de cassation, criminelle, Chambre criminelle, 29 mars 2017, 17-80.067, énfasis añadido]

En estos mismos ejemplos observamos, sin embargo, que esta característica dialectal *se puede fingir voluntariamente* o *se puede malinterpretar perceptivamente*. Puede aceptarse, en cualquier caso, que el español andaluz y el francés marsellés son las variedades aparentemente más perceptibles en el contexto de las *hablas del sur* de ambos países. Salvando todas las distancias, contamos con testimonios de hablantes parisinos que identifican indiscriminadamente los acentos del Midi como *marselleses* (Pustka 2011: 13), al igual que podríamos encontrar hablantes del norte de España que identificasen distintos acentos meridionales como andaluces –cf. el estudio de Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004) sobre las actitudes de los madrileños hacia las variedades peninsulares–<sup>4</sup>.

Del mismo modo, como señalan Goldman, Avanzi y Schwab (2014: 285-286), los más recientes estudios sobre la percepción de las variedades fonéticas del francés europeo (en especial Woehrling 2009) muestran que, en el interior de la zona dialectal meridional, los hablantes parecen incapaces de distinguir particularidades entre los acentos de la zona oriental, central y occidental, pese a la significativa caracterización o singularización cultural e identitaria que presentan, respectivamente, las zonas de la Provenza, el Languedoc y el País Vasco francés. Los rasgos léxicos adquirirían, en este caso, un papel fundamental para la apreciación de las variedades internas del complejo dialectal meridional (Avanzi, Rey y Vicenti 2020: 201). Avanzi (2014: 310-311) resalta además que, aunque en el sur se produce una asociación entre el habla de Marsella y el acento regional más marcado, en realidad los hablantes con características dialectales más marcadas no serían originarios de esta ciudad.

Como todo elemento de la sociedad, el lenguaje es susceptible de ser valorado y percibido de manera subjetiva o estereotipada. Morillo-Velarde (2003: 107) define el *estereotipo* como “un mecanismo de cognición social, es decir, de cognición compartida que con frecuencia tiene,

4 En el trabajo citado (Moreno Fernández y Moreno Fernández 2004: 19), los autores concluyen que los informantes (de origen madrileño) “revelan una percepción común” del conjunto de comunidades de la mitad Sur de la Península (Andalucía, Extremadura y Murcia). Publicaciones más recientes delimitan dos tendencias en la percepción del andaluz por parte de hispanohablantes externos a la modalidad –vid. los trabajos reunidos en el monográfico que coordinan Santana y Manjón (2021)–: (1) por un lado, el nivel de reconocimiento de la variedad andaluza frente a otras variedades del español es muy alta en el caso de los hispanohablantes del resto de España. (2) La identificación es muy limitada, en cambio, en el caso de hablantes que proceden de áreas geográficas hispanohablantes situadas en el continente americano.

además, una función cohesiva de ciertos agrupamientos sociales que lo son por compartir idéntica visión, siquiera sea simplificada y esquemática de las cosas”<sup>5</sup>. El autor resalta tres componentes fundamentales que se integran en la definición citada: (1) la *cognición*, (2) la *simplificación* y (3) la *socialización*<sup>6</sup> (Morillo-Velarde 2003: 107) y nos recuerda que la sociolingüística variacionista engloba el estereotipo lingüístico en el campo general de las *actitudes* (Allport 1968 [1949]) y de las *creencias* (López Morales 2004 [1989]) y que se le atribuye un fuerte *componente afectivo*, además de *cognitivo* (Morillo-Velarde 2003: 110).

La construcción de estereotipos en torno a una realidad tan importante para las relaciones sociales como la lengua no es sorprendente ni es un fenómeno perjudicial *per se*. De hecho, la percepción lingüística es uno de los pilares en los que se sustenta el componente social del lenguaje, tiene un componente afectivo y es la que desencadena las *valoraciones* sobre la lengua. Este concepto es definido por Rocío Caravedo como

[...]la expresión calificativa aplicada de modo global a una lengua o, de modo específico, a una variedad o a un fenómeno lingüístico particular de cualquier tipo en cualquier rango del sistema. Los juicios evaluativos resultantes son positivos o negativos. La valoración es, pues, por naturaleza, explícita y, cuando no lo es, debería ser explicitable porque supone la atribución verbal de una cualidad a un objeto de modo consciente (Caravedo 2013: 46-47).

Es cierto, eso sí, que los juicios de valor en términos positivos o negativos suelen proceder de una visión estereotipada de los hechos lingüísticos, pues implican, por lo general, una simplificación de estas realidades o una apreciación distorsionada de ellas. A menudo los estereotipos peyorativos o meliorativos son recursos para la construcción de argumentos ideológicos o políticos, que los hablantes pueden decidir asumir libremente y no por ignorancia. Con todo, todas estas cuestiones

5 En línea con otros autores y a diferencia de la sociolingüística variacionista, Morillo-Velarde no entiende el concepto de *estereotipo* desde una perspectiva exclusivamente sociolingüística. El autor recuerda que para William Labov el estereotipo lo constituyen “aquellos marcadores sociolingüísticos que afloran a la conciencia social” y que no necesariamente responden fielmente al uso actual de la lengua (Labov 1972: 248, apud Morillo-Velarde 2003: 109).

6 La simplificación está a su vez vinculada a la ‘generalización’, un concepto integrado en la definición que propone Allport (1968 [1949]: 22) para el término “prejuicio”: «una actitud hostil o prevenida hacia una persona que pertenece a un grupo, suponiéndose, por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo».

han quedado incorporadas como objetos de estudio de distintas ramas de la lingüística. Antes de continuar, presentaremos brevemente los enfoques desde los que estas problemáticas se han abordado en el ámbito académico, para dar una respuesta preliminar a una pregunta compleja: ¿hasta qué punto es posible estudiar *objetivamente* las valoraciones de los ciudadanos sobre sus maneras de expresarse y cuál sería el modo más adecuado de hacerlo?

### 3. La percepción de las variedades regionales como objeto de los estudios lingüísticos

El análisis de la conciencia colectiva se expone a numerosos obstáculos y dificultades (cf. Narbona 2003: 95). Tradicionalmente, la *Dialectología perceptiva* ha sido la disciplina que se ha ocupado de analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes respecto a las variedades regionales propias o ajenas (Preston 1982, *apud* Moreno Fernández y Moreno Fernández 2004). En la investigación actual sobre los estereotipos lingüísticos, podemos identificar otras corrientes de estudio:

(1) En primer lugar mencionaremos la *Sociolingüística*, una disciplina que ha dedicado numerosos estudios a describir las actitudes y creencias de los hablantes sobre las *maneras* de hablar. Siguiendo un enfoque cuantitativo y estadístico, los estudios sociolingüísticos se basan en el análisis de encuestas elaboradas a partir de múltiples parámetros sociales cuyos resultados delimitan las tendencias que sigue la valoración social de las modalidades lingüísticas. En este sentido, es preciso diferenciar entre (a) el estudio de evaluaciones hechas por hablantes *sobre su propia variedad* y (b) el análisis de las actitudes lingüísticas emitidas por *individuos externos a la modalidad lingüística*. En esta última línea, menos atendida por la Sociolingüística, hay que enmarcar las contribuciones incluidas en el número monográfico de la revista *Philologia Hispalensis* que han coordinado Juana Santana y Antonio Manjón (2021<sup>7</sup>). Las actitudes lingüísticas reciben también

---

<sup>7</sup> Los artículos reunidos en el monográfico son resultado del proyecto PRECAVES-XXI (Cestero y Paredes 2015, 2018), cuyo objetivo es conocer la percepción de los hispanohablantes hacia las variedades cultas del español.

una atención destacada en la sociolingüística francesa contemporánea (Gasquet-Cyrus 2004: 109).

El recurso a las encuestas directas suele ser una constante en los trabajos de corte sociolingüístico. No contamos aún con trabajos de investigación que hayan aplicado metodologías como la llamada *minería de datos* al estudio de las actitudes lingüísticas de los hablantes en redes. La tecnología actual permite procesar grandes cantidades de datos para poder clasificar y delimitar las “opiniones y experiencias” que los usuarios vuelcan en la Red. Estas técnicas de análisis, que parten, en muchos casos, de codificaciones de base lingüística, se están aplicando, principalmente, a estudios de corte empresarial sobre las valoraciones que los clientes emiten acerca de productos o servicios (Vilares et al. 2013).

(2) En segundo lugar nos referiremos a las aportaciones del grupo de investigación *El español hablado en Andalucía*, de la Universidad de Sevilla, en cuyo seno se ha gestado la publicación de este libro. Los integrantes del citado grupo han seguido hasta la fecha un enfoque cualitativo, alejado del objetivo estadístico que persiguen los estudios de corte sociolingüístico. Los estudios surgidos a raíz de las investigaciones desarrolladas por este grupo de investigación han perseguido un doble objetivo: por un lado, se ha llevado a cabo una caracterización rigurosa de los rasgos lingüísticos que conforman lo que conocemos como las *hablas andaluzas* (Narbona, Cano y Morillo-Velarde 2011 [1998]). Dicha exposición teórica ha ido acompañada de un análisis sobre la valoración sociolingüística de cada rasgo (López Serena 2013a) y de un reconocimiento de la heterogeneidad interna que afecta a las hablas andaluzas, atendiendo a todos los niveles de variación lingüística (López Serena 2013b; Morillo-Velarde 2013; Moya Corral 2013). Por otro lado, un conjunto (más reducido) de estudios ha reflexionado sobre la conciencia lingüística de los andaluces y las creencias y actitudes que estos manifiestan hacia su propia variedad (Méndez García de Paredes 1997, 2003, 2019; Morillo-Velarde 2003; Caravedo 2013; Narbona 2013, además de los trabajos incluidos en este volumen). Este enfoque se basa en las aportaciones teóricas de la lingüística de variedades alemana de orientación coseriana; en concreto, parten de la noción de “espacio variacional” (Coseriu 1981) y del modelo teórico de la «cadena de variedades» (Koch y Oesterreicher 2007 [1990]), según la cual es la concepción de los discursos (oral o escrita) la que determina la manifestación de las variedades lingüísticas

(diatópicas, diastráticas y diafásicas) que conforman las lenguas históricas<sup>8</sup>. En la cadena de variedades, estos tres niveles de variación siguen una dirección fija, según la cual lo diatópico puede funcionar como diastrático y lo diastrático, a su vez, como diafásico (Koch y Oesterreicher 2007 [1990]: 38): en línea con esta propuesta, las hablas andaluzas han de estudiarse, no como un geolecto desconectado del resto de variedades, sino desde la óptica de los fenómenos de carácter universal relativos al comportamiento, más complejo, de la variación lingüística.

(3) La tercera línea de trabajo ha sido la desarrollada en el marco del proyecto *Lengua y Prensa* de la Universidad de Málaga (<https://www.lenguayprensa.uma.es>), el cual estudia la percepción social del andaluz desde los postulados teóricos del Análisis Crítico del Discurso. Estos investigadores (cf. por ejemplo Carriscondo-Esquivel y El-Founti 2020) parten de la base de que “cualquier práctica discursiva es una práctica social con fines ideológicos determinados” y aspiran a ofrecer *nuevas vías de progreso cualitativo* del estudio de los discursos sobre el andaluz, al considerar saturada la muestra textual de testimonios de tópicos infravalorativos. Así, han centrado sus contribuciones en el postulado de la existencia de un «discurso de odio» que se dirige contra “lo andaluz” desde la perspectiva lingüística. Defienden que la desvalorización de las hablas andaluzas no se limita al uso de tópicos de base peyorativa, sino que esta también se manifiesta y perpetúa en las opiniones condescendientes que resaltan los estereotipos positivos sobre lo andaluz (Carriscondo-Esquivel y El-Founti 2020: 258). Manejan el concepto de “andalufobia”, acuñado a semejanza del término *glotofobia* (*glottophobie*, en francés), que fue introducido por primera vez en el mundo académico por Philippe

<sup>8</sup> Para Koch y Oesterreicher (2007 [1990]:41), la oralidad y la escritura no se deberían identificar con el medio fónico y el medio gráfico, sino que se deberían contemplar desde una perspectiva concepcional y configurativa. La relación entre la oralidad y la escritura debe entenderse, según estos autores, como un continuum gradual enmarcado por los extremos de la inmediatez y la distancia comunicativas a lo largo del cual pueden situarse los diferentes productos comunicativos en función de los parámetros contextuales que caractericen la naturaleza de la situación enunciativa (familiaridad, dialogicidad, espontaneidad, implicación emocional, etc). Desde el punto de vista de la variación interna de las lenguas, la inmediatez comunicativa favorece la aparición de usos lingüísticos diatópica y diastráticamente marcados, así como diafásicamente coloquiales. En la distancia comunicativa el hablante tiende a debilitar las marcas diatópicas y a utilizar rasgos diastrática y diafásicamente elevados o prestigiosos (véase también López Serena 2007: 390).

Blanchet en el libro *Discriminations: combattre la glottophobie*, publicado en 2016. El autor clasifica el término como un tipo de “alterofobia”, junto con la xenofobia, la homofobia y la discriminación por razones religiosas. Lo define como un fenómeno de discriminación o estigmatización social dirigido hacia la *manera de hablar* de una parte de la población:

La glottophobie peut être définie comme: «Le mépris, la haine, l’agresion, le rejet, l’exclusion, de personnes, discrimination négative effectivement ou prétendument fondés sur le fait de considérer incorrectes, inférieures, mauvaises certaines formes linguistiques (perçues comme des langues, des dialectes ou des usages de langues) usitées par ces personnes, en général en focalisant sur les formes linguistiques (et sans toujours avoir pleinement conscience de l’ampleur des effets produits sur les personnes)». (Blanchet 2016 : 45).

Por su parte, Blanchet inscribe el concepto de *glotofobia* en un paradigma en el que también incluye la noción “antagónica” de *glotofilia* (“l’attachement très fort à une et parfois plusieurs variétés linguistiques”) y la consiguiente *glotomanía*, que sería “la survalorisation, voire la sacralisation, d’une ou plusieurs variété(s) linguistique(s), langues distinctes ou façon de parler une langue par rapport à d’autres” (Blanchet 2016: 49). La aparición del término ha venido acompañada de la iniciativa parlamentaria del diputado Christophe Euzet en noviembre de 2020, a raíz de la cual se están tramitando modificaciones en la legislación penal y laboral para sancionar la discriminación hacia una persona debido a su acento. En España, el término *glotofobia*, de extensión aún reducida en el ámbito académico, ha aparecido en artículos de opinión de periódicos como *La Vanguardia*<sup>9</sup> o el *Diario de Sevilla*<sup>10</sup> y se ha introducido en noticiarios y debates televisivos, aunque la etiqueta y sus derivados han penetrado, especialmente, en las redes sociales.

9 <https://www.lavanguardia.com/participacion/debates/20201204/49856455352/debate-glotofobia-xenofobia-linguistica-discriminacion-acento-espana-codigo-penal-francia.html>

10 [https://www.diariodesevilla.es/sociedad/glotofobia-discriminan-acento-andaluz\\_0\\_1685231772.html](https://www.diariodesevilla.es/sociedad/glotofobia-discriminan-acento-andaluz_0_1685231772.html)

## 4. Los discursos valorativos: una larga historia y ¿un futuro convergente?

### 4.1. De los orígenes a los medios de comunicación

La existencia de discursos valorativos sobre estas hablas meridionales se remonta, prácticamente, a los inicios de su desarrollo como variedades perceptibles. En el caso español, Cano Aguilar (2009: 82) señala que la valoración que se hace sobre lo andaluz y sobre los fenómenos lingüísticos andaluces se remonta a finales del siglo xvi y se manifiesta de forma más reiterada a lo largo del siglo xvii. Desde los inicios (aunque con cambios que vendrán determinados por el paso de los siglos), Cano Aguilar (2009: 86) identifica la actitud dual que caracteriza las opiniones que en la actualidad se verbalizan sobre las hablas andaluzas: por un lado, “el autoelogio andaluz” y, por otro, “la crítica foránea”.

La historia del habla marsellesa como variedad del francés (y no como dialecto de la lengua provenzal que hablaron los oriundos que fueron asumiendo progresivamente la lengua del norte) es mucho más reciente: solo después de la Revolución (y de manera progresiva a lo largo del siglo xix y principios del xx) se completa el proceso de implantación *desde arriba* del francés como lengua oficial, primero en la escritura, después, mediante la escolarización, cada vez más en la oralidad de un espectro social más amplio (Blanchet 1992: 65-84). Pero, como ya había ocurrido con el provenzal marsellés y otras variedades de la lengua provenzal, el nuevo francés regional se ve acompañado desde sus comienzos por toda clase de representaciones, negativas y positivas (Blanchet 1992: 93; Gasquet-Cyrus 2004: 109, 2016: s.p.), que aúnan lo vulgar, lo rústico y lo ridículo con una especial expresividad que no deja de conocer un cultivo literario.

Por tanto, estos discursos valorativos encuentran un desarrollo acelerado en la centuria decimonónica, en parte por las conocidas consecuencias culturales de movimientos como el Romanticismo o el costumbrismo. Pero el xix es también el siglo del auge de los medios de comunicación de masas, en el que los textos periodísticos se multiplican y se unen a la literatura como canal difusor de tópicos y estereotipos. Será en estos contextos discursivos donde podamos encontrar una base de comparación más próxima.

Además de las frecuentes referencias en la literatura cómica o costumbrista, ya en el siglo XIX encontramos tanto en la prensa francesa como en la española comentarios más o menos jocosos sobre el acento de personajes destacados de la política. Por ejemplo, Narváez sufre esta broma (3) en *El clamor público*: una broma absurda, puesto que la pronunciación de la palabra *carta* no tiene ninguna particularidad en andaluz, salvo que se esté intentando hacer otro tipo de juego de palabras.

(3) Cuentan que cuando el Sr. Narvaez dá audiencia á alguna persona desconocida, lo primero que hace es preguntarle *si trae carta*, y como S.E. tiene el acento andaluz suele incomodarse de que tengan que preguntarle repetidas veces que es *cata* (*El Clamor público*, 18/12/1844, p. 3).

También Niceto Alcalá Zamora (4) resulta ser cuestionado en su inteligibilidad porque hablaba un “andaluz de Jaén muy cerrado”, aunque no sabemos hasta qué punto el Nuncio del Vaticano, con el que tiene esta fallida entrevista, podría apreciar la diferencia entre lo marcado y lo no marcado si no conocía el español<sup>11</sup>.

(4a) La idea que yo tengo de don Niceto es que es un andaluz que habla el castellano de su país, un castellano-andaluz *cerrado* (que, según el señor Lequerica, no será *nunca comprendido* en Bilbao) envuelto en una costra de verbosidad barroco-jurídica y académica, *esplendorosamente expresivo* aunque *escasamente inteligible* (Pla [2003 (1933): 164]).

(4b) [Sobre su entrevista con el Nuncio del Vaticano] una vez iniciada la conversación, como quiera que Tedeschini hablaba italiano o un castellano muy chapurreado y el presidente del Gobierno utilizaba *un andaluz de Jaén muy cerrado*, no había forma de establecer un diálogo conectado. El nuncio decía una cosa y el presidente otra, sin asomo de relación. Era lamentable. Tedeschini trató de hablarle en latín (resultado fatal) o en francés para ver de mejorar el diálogo. Los resultados fueron delirantes.” (Pla [2003 (1933): 169]).

Tanto las burlas relacionadas con el acento, por más que este se presente como un rasgo de simpatía o donaire (5) como la creencia de que este puede ser perjudicial para la comprensión cuando se habla una

<sup>11</sup> Experiencia personal: “Con el acentazo andaluz que tenéis, y luego lo bien que habláis en francés y en alemán”.

lengua extranjera (6) están presentes en la prensa francesa del siglo XIX y principios del XX.

(5) **Les Bienfaits de L'Accent**

Beaucoup de Français ignoraient jusqu'à ce jour, que M. Carnaud fût député des Bouches-du-Rhône; il y en a même quelques-uns – les indifférents ! – qui ignoraient qu'il fût député. Aujourd'hui, le pays entier est exactement informé sur la qualité de M. Carnaud et M. Carnaud est député de Marseille.

[...] Et tout ça, grâce à qui, grâce à quoi?

Grâce à l'*assent*, té, mon bon !

Et, oui, ce diable d'*assent*, qui fait que lorsque M. Carnaud parle à la tribune de la Chambre, la Chambre sourit aux premiers mots, par d'un éclat de rire à la fin de la phrase et se roule aux dernières syllabes de la période!

[...] Aussi, rien qu'à voir ses collègues s'amuser de ce bel accent Marseillais, si caractéristique, si coloré, si chaud, si puissant – M. Carnaud se fâche tout rouge, oh! Mais tout rouge! Et il ne se gêne pas, une fois monté, pour lâcher sa colère et fulminer contre l'atroce blague des *francimans*, qui ne respectent rien, pas même l'accent du Midi! (*L'Oued-Sahel : journal politique, littéraire, commercial et agricole*, 18-11-1894, pp. 2-3).

(6) Il faut pourtant regagner l'hôtel, le "Grand-Hôtel", où nous logeons.

Heureusement que grand hôtel se prononce, en russe, à peu près comme en français; c'est une vraie veine, *mais notre sacré accent marseillais complice un peu les choses...*

Enfin, nous arrivons à nous faire comprendre par un milicien qui s'occupait de la circulation, grâce aux quelques mots appris le matin même, et avec force gestes. Il nous a tout de même fallu dix bonnes minutes; qu'on ne nous dise pas à présent que les miliciens soviétiques sont peu patients et impolis! (« Trente jours en Union Soviétique », *Le Midi syndicaliste : organe des unions départementales des syndicats ouvriers de la région du Sud-Est*, 30-12-1937, s.p., énfasis añadido)

Este tipo de discurso se prolonga, como veremos, hasta la actualidad, donde disponemos de ejemplos recientes de altos cargos que reciben críticas por la modalidad lingüística que emplean, como el primer ministro francés Jean Castex o la ministra de Hacienda española, María Jesús Montero. El desarrollo de las redes sociales en nuestro siglo XXI ha disparado la velocidad de la difusión de los ataques (y de las defensas) a estas

figuras destacadas de la política en estos nuevos contextos comunicativos que se caracterizan por dar rienda suelta a los discursos polemistas.

(7a) @renechiche (26-8-2020). Je confesse qu'après le style plat d'Edouard Philippe, qui donnait l'impression de passer un Grand Oral de l'ENA à chacune de ses prises de parole, j'ai été séduit par le parler de Jean Castex. Cela a duré trois jours. Cet accent et ces moulinets me sont devenus insupportables. [Tuit] Recuperado de: [https://twitter.com/rene\\_chiche/status/1298608846194253825](https://twitter.com/rene_chiche/status/1298608846194253825)

(7b) @sylvita30 (26-8-2020). on dirait qu'il énonce une dictée. [Tuit] Recuperado de: <https://mobile.twitter.com/sylvita30/status/1298618959953121280>

(8a) @ZombieKillerDog (21-4-2020). @perezreverte cuando escucho a la portavoz del gobierno; "de nuestro país", "conjunto de lo diputao" o "agradecé esta buena disposició" me entra un agresivo tick en el ojo. ¿Tengo un problema de "racismo lingüístico/pronfunda intolerancia" contra el acento andaluz? Ya no sé qué pensar [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/ZombiKillerDog/status/1252575837687361538>

(8b) @perezreverte (21-4-2020). No confunda usted el acento andaluz con la vulgaridad y bajunería expresiva. Cada cosa es cada cosa. [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/perezreverte/status/1252578523191091200>

(8c) @alf28282828 (21-4-2020). El acento andaluz, está más esparcido por el mundo que ningún otro, los primeros conquistadores del nuevo mundo, casi en su mayoría eran andaluces, hasta de mi pueblo, de ahí su propagación, más que el covid. Después está lo que dice el señor Reverte, la bajunería, ahí entra de to [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/alf28282828/status/1252580125650157568>.

También la larga historia de referencias literarias y de empleos jocosos en obras de ficción audio(visual) llega, en ambos casos, hasta nuestros días. Contamos con un ejemplo extremo en Francia: los programas de telerrealidad (*Les Ch'tis* o *Les Marseillais*) que seleccionan específicamente a concursantes con una determinada procedencia para explotar, entre otras características llamativas, su forma de hablar (calificada de incorrecta en el siguiente ejemplo) como elemento humorístico:

(9) Bien que tous les “Marseillais” soient des anonymes, les ingrédients qui ont fait le succès des “Ch’tis” sont au rendez-vous, qu’il s’agisse des disputes, des bimbos, *des fautes de français* ou encore des amourettes... Mais attention, même s’il sont ouverts à la possibilité d’une rencontre le temps d’une saison, les “Marseillais” ne sont pas les “Ch’tis” ! “*Les Ch’tis, mettez-les sur TMC !*” s’est amusé l’un des nouveaux candidats (<https://www.ozap.com/actu/apres-les-ch-tis-w9-envoie-les-marseillais-a-miami/443785>, énfasis añadido).

No tenemos, por el momento, un equivalente en España, aunque ya ha habido acercamientos académicos al fenómeno de la “sobrerrepresentación” de los andaluces en programas de telerrealidad tales como Operación Triunfo y Gran Hermano (Teruel y Fernández 2005), un fenómeno que puede llegar a transmitir ciertos estereotipos sobre el andaluz (y sobre lo andaluz) al imaginario colectivo español.

#### 4.2. Los lugares comunes más comunes

Entre los tópicos más extendidos sobre estas variedades, destaca el prejuicio de que se trata de un francés o un español *mal hablado*, lo cual puede dar lugar a la expresión de juicios estéticos que reflejarían la percepción de los hablantes de otras zonas. Por ejemplo, *el acento andaluz/marsellés es feo*.

(10a) @olatzazcona (10-8-2021). El acento andaluz es feo de cojones. [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/olatzazcona/status/1425148394411110400>

(10b) @mariagdevinuesa (10-8-2021). Pero que dizez eztaz loca ziquilla. [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/mariagdevinuesa/status/1425488373746212867>

(10c) @olatzazcona (10-8-2021). Ez que chica ez una paranoia. [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/olatzazcona/status/1425814923922210825>

(11a) @jujuco5 (4-10-2018). “Que ton regard soit bieng”... L’accent marseillais est vraiment moche [Tuit] Recuperado de: <https://mobile.twitter.com/jujuco5/status/1047869406548770816>

(11b) @oupasgaet (4-10-2018). Non, ça c'est l'accent marseillais des quartiers nord [Tuit] Recuperado de: <https://mobile.twitter.com/oupasgaet/status/1047869866089349121>

(12) @savinnh (16-6-2013) L'accent marseillais c'est moche putain y'a des mecs beau ou des belles filles ils ouvrent la bouche et c'est fini quoi [Tuit] Recuperado de: <https://mobile.twitter.com/savinnh/status/346362254184292352>

Como vemos en los ejemplos, estos juicios negativos a menudo aparecen asociados a determinados usos fonéticos concretos: el ceceo en andaluz, la pronunciación de los fonemas vocales nasales anteriores en Marsella. Sin embargo, tanto estos acentos en su conjunto como determinados usos marcados son también objeto de filias personales de las que podemos encontrar ejemplos espontáneos en los medios de comunicación y en las redes sociales actuales:

(13) @delicatebreast (18-2-2019). J'adore l'accent marseillais quand ils prononce le mot « deguelasse » [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/delicatebreast/status/1097551771961122816>

(14) @slytherindian (25-2-2019). j'adore l'accent marseillais, les expressions marseillaises [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/slytherindian/status/1099808562635857921>

(15) @anneladuchesse (19-9-2016). j aime l accent du sud et leur tranquilleeee #ADP2016 [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/anneladuchesse/status/777961543321456640>

(16) @MXYSJ\_ (30-7-2014). Adoro el acento andaluz. Tiene algo que me enamora [Tuit] Recuperado de: [https://twitter.com/MXYSJ\\_/status/494259929117908992](https://twitter.com/MXYSJ_/status/494259929117908992)

(17) @delvar\_ (30-7-2020). Me puto flipa el andaluz. Decir “cómo está el patio” pa referirte a que la peña está fatal. It's beautiful [Tuit] Recuperado de: [https://twitter.com/MXYSJ\\_/status/494259929117908992](https://twitter.com/MXYSJ_/status/494259929117908992)

Los estudios sistemáticos sobre este tipo de juicios de valor (para las hablas andaluzas: Méndez García de Paredes 1997, 2003, 2019; Yraola 2014; Santana y Manjón 2021; para las hablas del sur de Francia: Putska

2011) han aportado conclusiones que apuntan en varias direcciones. En primer lugar, es posible recoger testimonios de evaluaciones de signo contrario para el mismo tipo de observación, como puede verse a en los adjetivos recopilados en la siguiente tabla:

(-)	(+)
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Defectuoso, incorrecto</li> <li>• Vulgar, cateto, feo</li> <li>• Afectado, empalagoso</li> <li>• Ridículo, cómico, poco serio</li> <li>• Ininteligible, cerrado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rico, creativo</li> <li>• Bello, encantador, delicioso</li> <li>• Expresivo, dulce</li> <li>• Gracioso, alegre, salado</li> <li>• Especial, motivo de orgullo</li> </ul>

Tabla 1. Valoraciones de las hablas meridionales (literatura, prensa, redes sociales)

Así, entre las coincidencias más significativas entre los juicios sobre el acento meridional francés y el español, destacan los que tienen que ver con la comicidad o la simpatía y con la creatividad expresiva, que implican, naturalmente, una manera de ver a las *personas* que utilizan estos acentos. Para el caso francés, Putska (2011: 37) recuerda que, si el acento del sur suele ser, en relación con otros acentos marcados, el que evoca más juicios positivos entre los encuestados, igualmente se suele asociar a sus hablantes con una *menor seriedad* en comparación con los parisinos, especialmente en el caso del habla marsellesa, más mediática y, por consiguiente, con tendencia a ser más estigmatizada en las heterorepresentaciones (Putska *et al.* 2019: 47)<sup>12</sup>. En España existe el mismo estereotipo (Cestero y Paredes 2021: 63<sup>13</sup>), y se sigue manifestando hoy en día que el andaluz representa a veces un obstáculo laboral, por ejemplo, para el trabajo de los actores:

(18) Jesús Castro: “En Cádiz ceceo pero aquí lo neutralizo porque laboralmente limita” ([https://www.telecinco.es/micasaeslatuya/Jesus-Castro-Cadiz-neutralizo-laboralmente\\_2\\_2368830151.html](https://www.telecinco.es/micasaeslatuya/Jesus-Castro-Cadiz-neutralizo-laboralmente_2_2368830151.html)).

<sup>12</sup> Esto dejaría ver sus consecuencias en el ámbito laboral (Gasquet-Cyrus 2012: 241-242; Blanchet 2016: 135-136).

<sup>13</sup> Según Cestero y Paredes (2021), la variedad andaluza es valorada positivamente por la mayor parte de los encuestados, si bien matizan que esta consideración se vincula a la subjetividad afectiva. Desde un punto de vista cognitivo, la valoración obtenida por las audiciones de voces andaluzas se reduce, ya que se asignan valores más bajos a factores diastráticos tales como la cualificación del trabajo, los ingresos o el nivel de estudios.

La existencia de estereotipos, por tanto, cobra especial relevancia social en la medida en que estos no se dirigen tanto a los rasgos como a los hablantes, a los que se confiere, de manera acrítica, una forma de ser prototípica. Son bien conocidos los tópicos existentes sobre la manera de hablar de los andaluces (alto, fuerte, rápido, abundante e hiperbólicamente), que vienen a coincidir también con los que se aplican a los hablantes marseleses y de otras zonas del sur de Francia, permitiendo reconstruir, incluso, un macroestereotipo sureño o mediterráneo. Así, sobre una experiencia durante un viaje al Algarve, el autor de un blog advierte que

(19) [e]l personal no da problemas, y es bastante fácil entenderse con ellos, pero cuando hablan entre ellos *les brota la herencia que los moros les dejaron, al igual que a los andaluces*: hablan muy alto, muy rápido y no se les entiende nada. [<http://bichoenlacarretera.blogspot.com/2015/03/>, énfasis añadido].

En un estudio sobre las actitudes lingüísticas de universitarios sevillanos hacia las hablas andaluzas, Santana (2018: 86) señala que uno de los rasgos “negativos” que destacan los informantes es la “rapidez” con la que se expresan los hablantes pertenecientes a esta modalidad, un hecho que, consideran, puede provocar “problemas de comprensión”. El siguiente tuit identifica el hablar rápido con hablar andaluz, aunque no sea el caso:

(20) @Sanlucar\_Rafael (22-9-2021) A mi me cueste amigo, entiendo mucho, pero hay palabras que se escapan y un comentarista que habla muy rápido, parece andaluz el tío [Tuit] Recuperado de: [https://mobile.twitter.com/Sanlucar\\_Rafael/status/1440736865917628423](https://mobile.twitter.com/Sanlucar_Rafael/status/1440736865917628423)

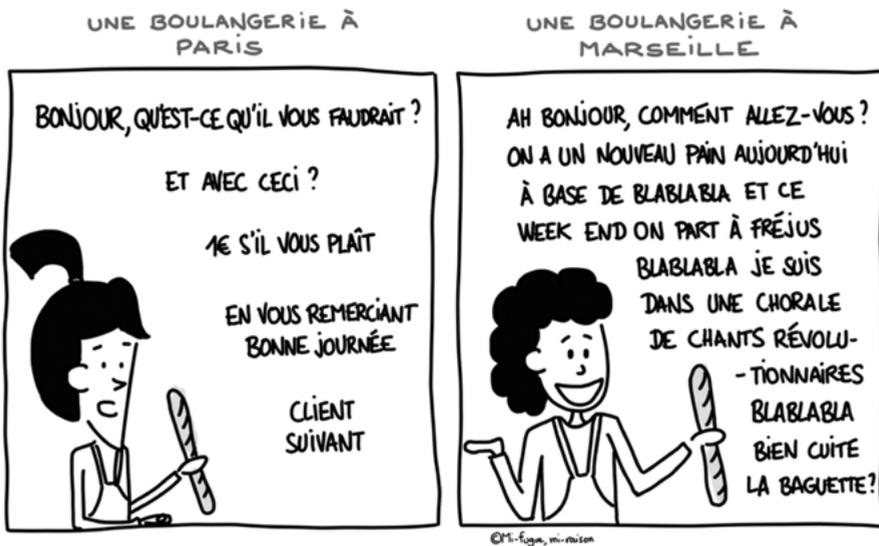
(21) @agratonae (15-4-2021) y por qué los andaluces hablan tan rápido, nunca lo entenderé [Tuit] Recuperado de: <https://mobile.twitter.com/agratonae/status/1382743714443956230>

El sociolingüista Gasquet-Cyrus (2016) se hace eco de otros tópicos sobre el habla marselesa que encontramos habitualmente asociados al andaluz y que derivan en la extensión de expresiones como “Oh, tu ne serais pas un peu Marseillais, toi?”, el equivalente de *ser andaluz* en el

sentido de exagerar al hablar. Gasquet-Cyrus llega a aceptar que otro estereotipo, que considera de mayor alcance (mediterráneo), tiene una base realista en el caso de los hablantes marseleses: la abundante gesticulación y el contacto físico con el que acompañan el discurso (palmaditas en la espalda incluidas). Además, estos hablantes del sur serían ruidosos y tendrían también una tendencia a invadir el territorio del interlocutor (incluso desconocido) con abundantes detalles, tanto si este los desea como si no, lo cual se convierte nuevamente en contenido para los blogs de viajeros (22) o para los chistes (23):

(22) les Marseillais nous apparaissent zen, sans prise de tête ni grands airs. Ils aiment engager la conversation, blaguer avec des inconnus, voire se mêler de nos bavardages lorsque nous ne nous y attendons pas. [<https://www.mifuguemiraison.com/fr/visiter-marseille/>, énfasis añadido]

(23) Del blog *My provence* (<https://www.myprovence.fr/article/l-accent>)



A grandes rasgos, podemos ver, por tanto, que las representaciones sobre las hablas del sur de Francia y de España coinciden en mostrar a una población amable y cercana en la interacción verbal, y al mismo tiempo despreocupada en ciertos aspectos a los que otros grupos podrían dar importancia. Se trata, por tanto, de estereotipos que permiten lecturas

positivas o negativas, a cuyo decurso social nos aproximaremos en el siguiente apartado, y que persisten en la asociación de determinadas características lingüísticas con la geografía y la meteorología de las zonas dialectales en cuestión: si en los trabajos citados por Putska (2011: 37) los acentos franceses del sur quedan retratados como *chalereux* o *ensoléillés*, un usuario de Twitter evoca “un estudio de la Universidad de Sevilla” que explicaría la riqueza del andaluz por la idoneidad del clima para un mayor contacto social:

(24) @adrian\_talave (5-5-2020) Como en Andalucía la gente se relacionaba más en la calle con unos y con otros x el buen tiempo y x las horas de sol (hay q tener en cuenta q a las 21:00 mientras en Cat es de noche, en And todavía hay un sol muy potente) [Tuit] Recuperado de: [https://twitter.com/adrian\\_talave/status/1257649731645460483](https://twitter.com/adrian_talave/status/1257649731645460483).

#### 4.3. ¿Del complejo al empoderamiento? Las ventajas del acento

Los discursos ejemplificados ponen de manifiesto que la visión distorsionada de la realidad que implican ciertos estereotipos es un fenómeno extendido, común a distintos ámbitos y, quizá, consustancial a repercusión de los usos lingüísticos como elementos de caracterización social. Mucho se ha escrito sobre cómo las percepciones y representaciones negativas de estos acentos podrían desembocar en inseguridad lingüística<sup>14</sup>, complejos o discriminaciones (López González 2005; Putska 2011: 37; Blanchet 2016). Más allá del alcance estadístico que puedan tener estos fenómenos a nivel colectivo, sería importante indagar en qué elementos se sustentan en la actualidad, a nivel individual, los sentimientos de este tipo.

Por un lado, es imprescindible no perder de vista el hecho de que en la conciencia de los hablantes no siempre está claro qué rasgos poseen realmente un carácter dialectal, frente a otros usos marcados que podrían considerarse coloquiales o afectivos sin estar, en absoluto, restringidos a una zona geográfica. Se repite, en francés y en español, el uso de un esquema con función metalingüística del tipo esp. *como*

<sup>14</sup> El sociolingüista William Labov (1972: 162, 178-179) fue uno de los primeros en emplear el concepto de “inseguridad lingüística” para manifestar cómo las actitudes (en este caso, negativas) pueden influir sobre las actuaciones lingüísticas de los hablantes.

[se dice/decimos] en [andaluz/en el sur/en mi tierra], fr. *comme on dit [à Marseille/dans le sud/chez nous]*<sup>15</sup>, con sus correspondientes variaciones formales. Esta fórmula discursiva se emplea, en muchas ocasiones, de manera acertada, aunque no es complicado encontrar comentarios en los que el hablante contrapone erróneamente a la norma estándar una expresión que no estaría marcada diatópicamente:

(25) COMO DECIMOS LOS ANDALUCES “VAYA COHAZO” (Facebook)

(26) *Ha señalado que, como se dice en Andalucía, “el rostro es el espejo del alma y las caras del presidente y del vicepresidente de la Junta, Juan Marín, eran un poema” durante la comparecencia que hicieron ayer ante los medios de comunicación* (europapress.es, última consulta 11-3-2021).

(27) *Y como decimos en el Sur, pá colmo, pueden dar cariz de escalabilidad y sostenibilidad, tan necesario en las iniciativas de impacto social* (<https://innovacioncolectiva.es/curacion-contenido-ods-y-universidad/>).

(28) *C’est donc lui, Tony Blair qui jouera les mécaniciens. Il aura le choix. Il pourra mettre de l’huile, comme on dit dans le sud, ou tout simplement tout bloquer* ([http://www1.rfi.fr/actufr/articles/066/article\\_36875.asp](http://www1.rfi.fr/actufr/articles/066/article_36875.asp)).

(29) *Merci Catherine pour cette formation ! Je me suis « régälée » comme on dit dans le Sud* (<https://www.dyskateformation.fr/livre-d-or/senez-catherine>).

El recurso a esta pauta discursiva puede entenderse, en algunos contextos, como una disculpa implícita por la introducción de un uso marcado. Sin embargo, a menudo (como veíamos en los ejemplos 8c o 26) cabe interpretar más bien un tono de orgullo por emplear un elemento sentido como propio. Del mismo modo, consideramos que, en la construcción de discursos distorsionados, no hemos de apreciar siempre un componente de desconocimiento por parte de los usuarios, sino que hemos de centrarnos igualmente en la motivación estratégica de estos.

En este sentido, resulta elocuente la descripción de un proceso progresivo de legitimización del *francés provenzalizado* a partir de la década de 1990 que ofrece Gasquet-Cyrus (2004: 118). Se trataría de la formación de una *contra-norma* que utiliza, por ejemplo, el humor para crear un orgullo identitario local contrapuesto a quienes no son capaces de participar de ese conocimiento propio:

<sup>15</sup> Sobre esta fórmula discursiva se ha creado el título de un interesante volumen divulgativo sobre las hablas regionales francesas publicado por Le Robert (cf. Avanzi, Rey y Vicenti 2020).

People who speak without any accent (or a “Parisian” one) are considered funny or ridiculous. It is common to laugh at people who do not understand local words or who use them inaccurately — this is a pattern of local humor. In many occasions, humor is a way of strengthening this counternorm and of reducing feelings of linguistic insecurity. This behavior has already been described by Macaulay (1987) about Scottish humor based on the Scottish dialect.

Este proceso presenta similitudes en el ámbito andaluz. El *accent pointu* susceptible de ser ridiculizado encuentra un claro equivalente en el *hablar fino* o *fisno*, concebido originalmente como más elegante pero cada vez más sospechoso de infidelidad lingüística (ver el trabajo de Santiago del Rey en este mismo volumen). Como hemos podido comprobar en ejemplos anteriores, el discurso polemista de las redes sociales ofrece un caldo de cultivo idóneo para la contraposición profusa de ataques y defensas. Igualmente, la exaltación de lo (supuestamente) diferencial es un recurso altamente valioso en otros ámbitos como el turístico<sup>16</sup> o el publicitario en general (ver el trabajo de Elena Leal en este mismo volumen), en los que, en su expresión quizá menos sofisticada, se viene mencionando últimamente con frecuencia la función de los mensajes serigrafiados en camisetas, del tipo esp. *No soy andaluz... soy andalú*, *Andaluces, levantarse*, *No ni na* o fr. *Fier de mon accent... Ici ça parle marseillais !!*, *On craint dégun*.

En lo referente a la acción política, en Francia la concienciación sobre las actitudes discriminatorias hacia los acentos regionales parece haber triunfado definitivamente mediante la aceptación, amplia en lo cuantitativo y en lo referente a la diversidad del arco ideológico favorable, de la iniciativa legislativa de Christophe Euzet. En España, los ataques a los representantes políticos basados en su manera de hablar empiezan a obtener respuestas contundentes, como el cese del cónsul de Washington hace unos años:

(30) Cesado el cónsul en Washington por burlarse de la presidenta de Andalucía

El diplomático considera “desproporcionada” la decisión y alega que su comentario era una “broma” (Miguel González, *El País*, 2-8-2017).

<sup>16</sup> No hablamos, necesariamente, de un proceso reciente: González Troyano (2018) describe ya la génesis de los tópicos andaluces en el discurso turístico de los viajeros románticos del siglo xix.

Al mismo tiempo, los ataques recibidos por hablar andaluz pueden hoy llevar al personaje político incluso a la sección *Poder* de *Vanity fair*, con referencias al “orgullo” y ascenso (desde lo “bajuno” espetado por Pérez Reverte) hasta la categoría de “superministra”.

(31) EL ACENTO DEL PODER: MARÍA JESÚS MONTERO, LA ‘SUPER-MINISTRA’ ORGULLOSA DE SU ORIGEN QUE HABLA ANDALUZ

La ministra de Hacienda, que también será portavoz del nuevo Gobierno, ha tenido que defenderse en varias ocasiones por su forma de expresarse. (*Vanity Fair*, 12-1-2020. Recuperado en: <https://www.revista.vanityfair.es/poder/articulos/maria-jesus-montero-ministra-portavoz-acento-andaluz/42744>).

Por más que en muchas ocasiones sea socialmente exigible la reparación de distintos tipos de actuaciones injustas o discriminatorias, desde un punto de vista descriptivo no puede dejar de señalarse el carácter estereotípico o artificioso que poseen numerosos empleos estratégicos de los discursos valorativos sobre las hablas regionales<sup>17</sup>, en especial cuando forman parte del discurso político y, más específicamente, electoral. Algunos ejemplos clásicos de estas construcciones artificiosas de afirmaciones valorativas se han derivado de la observación del cambio fonético y fonológico a lo largo de la historia:

4 sibilantes medievales > s/s/-z, c/θ/ > seseo-ceceo	(+) “El andaluz es vanguardista porque neutraliza s/z” (-) “El andaluz degenera o empobrece la lengua porque la hace perder un sonido”
hierro, higo: /f/ > /h/ > /ø/	(+) “El andaluz es más rico porque mantiene /h/ que se ha perdido en castellano” (-) “El andaluz es retrógrado, arcaico o está atrasado, y mucho más el portugués, el gallego, el catalán, que conservan f”

Tabla 2. Percepciones valorativas posibles (de signo contrario) sobre el cambio fonético

Dado que cualquier lengua está en continua transformación, unas veces se pierden elementos, otras se crean, otras se modifican. Y en esos procesos no cabe, desde el punto de vista técnico, hacer una lectura

17 Que a veces quedan convertidas en *lenguas* en estos discursos estratégicos debido a la connotación meliorativa que adquiere este término en el lenguaje ordinario, frente a otros como *dialecto* o *modalidad*.

valorativa determinada. Cualquier interpretación positiva o negativa de estos hechos sería una valoración de quien desee hacerla, pero no se basa en la naturaleza de los hechos lingüísticos. Y, además, se daría la paradoja de que el mismo hecho se podría valorar como negativo o como positivo, de manera que, cada vez que etiquetáramos positivamente un hecho propio de un dialecto, estaríamos indirectamente denostando otro, a veces descalificando a otras lenguas o a otras variedades.

En el terreno de la acción política y de influencia sobre la opinión pública, son aceptables y probablemente inevitables los empleos estratégicos del discurso sobre las variedades diatópicas marcadas, usos estratégicos a los que los ciudadanos pueden otorgar una legitimidad social si así lo desean. Es innegable, al mismo tiempo, la necesidad de una labor de transferencia del conocimiento que ayude a los hablantes a tener una percepción más clara de la realidad de los hechos variacionales que les permita reaccionar con libertad ante afirmaciones valorativas de amplia difusión, como la siguiente:

(32) @canalsur (26-2-2018) ¿Por qué no se condenan el laísmo, el leísmo y el dequeísmo abundantes en el norte? ¿Se asocia el andaluz a la pobreza? @\_ManuSanchez\_ nos da las claves de su defensa del #HablaAndaluza en @losreporteroscs. Reportaje completo [youtu.be/yvm24Rknh5k](https://youtu.be/yvm24Rknh5k) [Tuit] Recuperado de: <https://twitter.com/canalsur/status/968083878022959104>.

Para la percepción de ser *los más* atacados, aunque fuera cierta, la argumentación no debería funcionar al incluir fenómenos como el dequeísmo (marcado quizá diastáticamente, pero no diatópicamente, y presente también en Andalucía) o el laísmo y el leísmo de cosa, que son constante objeto de críticas y burlas en estas mismas redes sociales:

(33)



## 5. Consideraciones finales

Las discrepancias entre cómo hablamos y cómo creemos que hablamos (o cómo creemos que hablan los otros) son un hecho habitual que, como hemos mostrado, es común a distintos ámbitos lingüísticos. Tampoco sorprende que, dado el carácter tradicional del empleo de la lengua, se creen *tendencias discursivas* que se repiten en relación con la percepción de una determinada variedad lingüística. Ahora bien, como ha indicado A. Narbona (2013: 132), “[e]l saber científico sobre el andaluz difícilmente puede imponerse sobre los estereotipos y tópicos que, emanados de la mera percepción subjetiva y de las simples impresiones, han encontrado fácil acogida en ciertos medios de comunicación, en publicaciones de escaso o nulo rigor, etc.”. Es importante, de hecho, que estas representaciones de la realidad lingüística se aborden como objeto de estudio diferenciado, y que la valoración de los usos lingüísticos se contemple como una cuestión central y no marginal de

los estudios sobre variación (Caravedo 2013, 2014). Solo de ese modo podrá aportarse una divulgación científica de calidad en estas áreas de conocimiento.

Si cada país ha sido escenario de su propia historia social en lo que se refiere a la categorización de sus distintas lenguas y hablas regionales en una determinada configuración identitaria global, enfoques interlingüísticos e interculturales como el que hemos propuesto permiten indagar en los aspectos convergentes que se aprecian en muchos de estos procesos, especialmente en ámbitos geográficos y culturales cercanos. La existencia de un macroestereotipo sureño común a varios países europeos de lengua romance merecería ser comprobada en futuros trabajos. Para una continuación más precisa del contenido descriptivo del nuestro, sería oportuno adoptar un enfoque teórico que equilibrara los componentes cualitativo, cuantitativo y, con las debidas cautelas, crítico.

No resulta sencillo (si es que es posible) determinar cuál ha de ser el papel del experto respecto a la problemática de la descripción de la repercusión social de los hechos lingüísticos. No hay duda de que los puntos de vista expresados por los hablantes pueden ser fruto del desconocimiento (o del mal conocimiento) de ciertas realidades, pero también pueden serlo de una voluntad libre y expresa de utilizar estratégicamente el discurso sobre la lengua. La (reciente) proliferación de los estudios sobre las cuestiones *externas* del funcionamiento de la lengua y el acceso cada vez más abierto a los resultados de la investigación dotan de un interés creciente a las cuestiones relativas a las interacciones e influencias mutuas entre el ámbito académico humanístico y los fenómenos que describe.

## Referencias bibliográficas

- Allport, Gordon W. (1968 [1949]): *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Avanzi, Mathieu (2014): «A corpus-based approach to French regional prosodic variation», *Nouveaux cahiers de linguistique française*, 31, 309-323.
- Avanzi, Mathieu, Alain Rey y Aurore Vicenti (2020): *Comme on dit chez nous*. Paris: Le Robert.
- Blanchet, Philippe (1992): *Le provençal, essai de description sociolinguistique et différentielle*. Institut de Linguistique de Louvain. Louvain : Peeters.
- Blanchet, Philippe (2016): *Discriminations: combattre la glottophobie*. Paris: Éd. Textuel.
- Cano Aguilar, Rafael (2009): «Lengua e identidad en Andalucía: visión desde la historia», en A. Narbona Jiménez (Coord.), *La identidad lingüística de Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 67-131.
- Caravedo, Rocío (2013): «La valoración como modo de percepción y de significación», en A. Narbona (coord.), 45-71.
- Caravedo, Rocío (2014): *Percepción y variación lingüística: enfoque sociocognitivo*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Carriscondo-Esquivel, Francisco y Amina El-Founti Zizaoui (2020): «Dos calas en el discurso del odio al andaluz, de la tradición libresca a la prensa digital», *Doxa Comunicación*, 31, 251-264.
- Cestero, Ana M. y Florentino Paredes (2015): «Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES-XXI», *Spanish in Context*, 12(2), 255-279.
- Cestero, Ana M. y Florentino Paredes (2018): «Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI», *Boletín de filología*, 53(2), 11-43.
- Cestero Mancera, Ana M<sup>a</sup> y Florentino Paredes García (2021): «Sevilla frente a Madrid. Percepción de las variedades castellana y andaluza por jóvenes universitarios del centro-norte de España según el proyecto PRECAVES XXI», *Philologia Hispalensis*, 35(1), 51-74.
- Coquillon, A.L. (2005). *Caractérisation prosodique du parler de la région marseillaise*. (PhD Thesis), Université de Provence.
- Coseriu, Eugenio (1981): «Los conceptos de 'dialecto', 'nivel' y 'estilo de lengua' y el sentido propio de la Dialectología», *LEA: Lingüística Española Actual*, 3(1), 1-32.

- Gasquet-Cyrus, Médéric (2004): «The sociolinguistics of Marseilles», *International journal of the sociology of language* 169, 107-123.
- Gasquet-Cyrus, Médéric (2012): « La discrimination à l'accent en France. Idéologies, discours et pratiques », *Carnets d'atelier de sociolinguistique* 6, 227-245.
- Gasquet-Cyrus, Médéric (2016): *Guide de conversation : Le marseillais pour les nuls*, Paris: Éditions First.
- Goldman, Jean-Philippe, Mathieu Avanzi y Sandra Schwab (2014): « Perception de l'accent régional dans cinq variétés de français parlées en Suisse romande », *Nouveaux cahiers de linguistique française*, 31, 285-296.
- González Troyano, Alberto (2018): *La cara oscura de la imagen de Andalucía. Estereotipos y prejuicios*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Jones, Mari C. y Sarah Ogilvie (2013): *Keeping Languages Alive: Documentation, Pedagogy and Revitalization*, Cambridge: Cambridge University Press. Recupe radode:<http://ebookcentral.proquest.com/lib/uses/detail.action?docID=1543675>.
- Koch, Peter y Wulf Oesterreicher (2007 [1990]): *La lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Traducción de Araceli López Serena, Madrid: Gredos.
- Labov, William (1983): *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- López González, Antonio María (2005): «El índice de inseguridad lingüística en la radio local almeriense», *Studia Romanica Posnaniensia*, XXXII, 57-64.
- López Morales, Humberto (2004 [1989]): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López Serena, Araceli (2007): «La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo», *Revista Española de Lingüística*, 37(1), 371-398.
- López Serena, Araceli (2013a): «Variación y variedades lingüísticas: un modelo teórico dinámico para abordar el estatus de los fenómenos de variación del español hablado en Andalucía», en A. Narbona (coord.), 73-127.
- López Serena, Araceli (2013b): «La heterogeneidad interna del español meridional o atlántico: variación diasistémica vs. pluricentrismo», *Lexis*, 37(1), 95-164.
- Macaulay, Ronald K. S. (1987): «The social significance of Scottish dialect humor», *International Journal of the Sociology of Language*, 65, 53-63.
- Méndez García de Paredes, Elena (1997): «Reivindicación de las hablas andaluzas en la prensa regional durante la transición», en R. Cano Aguilar (coord.),

*Las hablas andaluzas. Número monográfico de Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía* (Sevilla: Fundación Machado), 22, 155-181.

Méndez García de Paredes, Elena (2003): «El andaluz en la prensa (actitudes lingüísticas: 1980-1981)», en A. Narbona Jiménez (dir.), *II Jornadas sobre el habla andaluza. El español hablado en Andalucía*. Estepa: Ayuntamiento de Estepa, 139-173.

Méndez García de Paredes, Elena (2019): «Posiciones enunciativas e ideologías lingüística en los discursos metalingüísticos sobre la variedad andaluza en la prensa española. De 1977 a la actualidad», en C. Marimón Llorca e I. Santamaría Pérez (eds.), *Ideologías sobre la lengua y medios de comunicación escritos. El caso del español*. Berlín: Peter Lang, 193-215.

Moreno Fernández, Francisco y Juliana Moreno Fernández (2004): «Percepción de las variedades lingüísticas de España por parte de hablantes de Madrid», *Lingüística Española Actual*, XXVI(1), 5-38.

Morillo-Velarde, Ramón (2003): «Imagen estereotípica, imagen geográfica e imagen estadística del andaluz», en Antonio Narbona Jiménez (dir.), *II Jornadas sobre el habla andaluza. El español hablado en Andalucía*. Estepa: Ayuntamiento de Estepa, 107-137.

Narbona Jiménez, Antonio (2003): «Sobre la conciencia lingüística de los andaluces», *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minerva Baeticae*, 31, 83-126.

Narbona Jiménez, Antonio (2012): «Conciencia de identidad lingüística de los andaluces», *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minerva Baeticae*, 40, 269-278.

Narbona Jiménez, Antonio (ed.) (2013): *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.

Narbona Jiménez, Antonio, Rafael Cano Aguilar y Ramón Morillo-Velarde (2011 [1998]): *El español hablado en Andalucía*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Pla, Josep (2003 [1933]): *Madrid. El advenimiento de la República*. Madrid: *El País*. Clásicos del siglo XX.

Preston, Dennis (1982): «Perceptual dialectology: mental maps of United States from a Hawaiian perspective», *Hawaii Working Papers in Linguistics*, 14(2), 5-49.

Pustka, Elissa (2011): «L'accent méridional : représentations, attitudes et perceptions toulousaines et parisiennes », *Lengas* [En ligne], 69 | 2011, mis en ligne le 20 mai 2014, consulté le 18 novembre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/lengas/385>; DOI: <https://doi.org/10.4000/lengas.385>

- Pustka, Elissa *et al.* (2019): «“C’est toujours l’autre qui a un accent” : le prestige méconnu des accents du Sud, des Antilles et du Québec», *Glottopol*, 31, 27-52 .
- Santana Marrero, Juana (2018): «Creencias y actitudes de jóvenes universitarios sevillanos hacia las variedades normativas del español de España: andaluza, canaria y castellana», *Pragmática sociocultural*, 6(1), 71-97.
- Santana Marrero, Juana y Antonio Manjón-Cabeza Cruz (2021): «Presentación», *Philologia Hispalensis* (Número monográfico: “El andaluz y los estudios sobre evaluaciones sociolingüísticas”), 35(1), 15-28.
- Sichel-Bazin, Rafèu, Buthke, Carolin y Meisenburg, Trudel (2012). The prosody of OccitanFrench bilinguals. In K. Braunmüller y C. Gabriel (Eds.), *Multilingual Individuals and Multilingual Societies* (Vol. 1539, pp. 349-364). Amsterdam: John Benjamins.
- Teruel Rodríguez, Laura y Florencio Fernández Cabello-Delgado (2005): «Andaluces en la telerrealidad: la audiencia a través del estereotipo del andaluz anónimo en televisión», *Comunicar*, 25.
- Vilares David, Miguel A. Alonso y Carlos Gómez-Rodríguez (2013): «Una aproximación supervisada para la minería de opiniones sobre tuits en español en base a conocimiento lingüístico», *Procesamiento del Lenguaje Natural*, 51, 127-134.
- Woehrling, Cécile (2009). *Accents régionaux en français. Perception, analyse et modélisation à partir de grands corpus*. Thèse de doctorat. Université Paris Sud.
- Yraola, Aitor (2014): «Actitudes lingüísticas en España». En Chiquito, Ana Beatriz y Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, Bergen: Language and Linguistic Studies (BeLLS), 551-636.